

Comentario- Así también os envió yo

Pentecostés significa en griego «cincuenta días». Los israelitas asociaban este número con la plenitud: una semana de semanas, siete por siete, más un día. En esta fiesta conmemoraban la Alianza que Dios había sellado con su pueblo a los cincuenta días de haber salido libres de Egipto. Celebraban también la fiesta de la recolección que garantizaba el sustento. La fiesta cristiana de Pentecostés comienza con aquel pequeño grupo de discípulos que se encontraba atemorizado y desanimado después de la crucifixión y muerte de Jesús. Tenían las puertas cerradas por miedo. Entonces llega Jesús. El Resucitado se hace presente en medio de la comunidad, pero no para que se complazcan en sí mismos y se mantengan encerrados. Él los envía como testigos de la Vida: «Como el Padre me envió a mí, así os envío». El Espíritu les llena de esperanza, de valentía, de fortaleza, de misericordia, de fuerza... Se atreven a hablar muchas lenguas; se hacen universales. Experimentan que Jesús sigue presente en medio de su comunidad.

Sabías que... Pentecostés

La fiesta de Pentecostés tiene un antecedente en el antiguo Israel: la fiesta de las Semanas. En hebreo, «Sabuot»; en griego, Pentecostes. Era una celebración alegre en la que se mezclaban elementos religiosos y agrícolas. Tenía lugar cincuenta días después de haber metido la hoz a la primera gavilla de cebada. Entre los elementos religiosos destacaba el recuerdo de la Alianza que Dios selló tu su pueblo al pie del monte Sinaí. Durante esta fiesta acudían a Jerusalén multitud de judíos que vivían fuera de Israel.



“
Cuando sientas
deseos de quejarte, da
gracias en su lugar.”
-Rumi

amistad.

Gracias, Señor, por tu Espíritu; luz en días grises, aliento que alivia las penas, constancia para seguir caminando.

Oración

Gracias, Señor, por tu Espíritu, presente en nuestros corazones como brisa suave en día de calor y bochorno.

Gracias, Señor, por tu Espíritu; sabiduría que nos enseña a caminar por riscos y barrancos siguiendo tus huellas sin temor.

Gracias, Señor, por tu Espíritu, que es fuerza para vivir unidos construyendo tu familia, edificando la

COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 15,26-27; 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:—«Cuando venga el Defensor, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará».

Palabra del Señor

Cincuenta días después de la Resurrección de Jesucristo, el Espíritu del Resucitado dio inicio a la andadura bimilenaria de la Iglesia, que desde entonces se mueve a golpes de Espíritu.

Hoja Dominical nº 384— 20 de MAYO de 2018





LA ALEGRÍA DE CREER COMUNIDADES DEL RESUCITADO

LA ALEGRÍA DEL ESPÍRITU—COMUNIDADES QUE SE ARRIESGAN

Y el universo se llenó de voces nuevas, como un inmenso coro resonando en la bóveda del mundo con una única canción, la del Viento, la del Fuego, la de una lengua única y diferente. PENTECOSTÉS. La llama del ESPÍRITU se hizo realidad en esta Iglesia en salida. Se acabó la tristeza, el pesimismo y la “cara de vinagre” de una fe sólo de Cuaresma. El Espíritu Santo es creatividad alegre y soñadora, sin fronteras ni palos en las ruedas de nuestro corazón y nuestra historia. Amanece de nuevo como aquel primer día de la semana y todo se renueva. Las comunidades, llenas de Espíritu Santo, no sólo

comparten, celebran, cuidan, se revitalizan, acogen y salen a la misión sino que se atreven a llegar hasta las periferias del mundo, **CORRIENDO TODOS LOS RIESGOS**, para anunciar el único lenguaje que todas las lenguas, culturas y religiones entienden: el del Amor, la fraternidad, la misericordia y la paz. Hoy sigue siendo verdad que el amor es perseguido en muchas partes desde la intransigencia y el fundamentalismo. La Iglesia sigue siendo Iglesia de mártires, tanto dentro de ella como fuera. Pero el amor es más fuerte que la muerte.

Una oración

Metropolita Ignacio Hazim IV de Antioquía

Conferencia Ecuménica de Uppsala, Suecia, 5/8/1968

Sin el Espíritu Santo, Dios está lejano, Jesucristo permanece en el pasado, el Evangelio es letra muerta, la Iglesia una simple organización, la misión una propaganda, la autoridad una dominación, el culto una evocación, el actuar cristiano una moral de esclavos.

Pero en el Espíritu Santo, el cosmos es exaltado y gime hasta que dé a luz el Reino, el Cristo resucitado está presente, el Evangelio es una potencia de vida, la Iglesia significa la comunión trinitaria, la autoridad un servicio liberador, la misión un nuevo Pentecostés, la liturgia un memorial y anticipación, el actuar humano es deificado ¡Ven, Espíritu Santo!

EDUCAR EN LA FRATERNIDAD

“Y porque de los niños se hacen los grandes, la buena educación de éstos en estilo de vida y en doctrina aprovechará a muchos en el futuro, extendiéndose cada día más el fruto” [San Ignacio de Loyola. Constituciones]



Dios nos ha dado una inteligencia para dominar la Creación, (cfr. Gen 1, 28) y por ello hay que desarrollar la mente, la investigación, la creatividad artística y literaria, la economía... todo eso es bueno y necesario, siempre y cuando **formemos personas con espíritu crítico, con valores profundos, que sepan ser felices y hacer felices a los que les rodean**, que sepan compartir fraternamente. ¿Acaso no es éste el gran reto de la educación?

El desarrollo de la ciencia, la tecnología, la política, etc, es algo muy importante para alcanzar un mundo mejor, pero **más importante aún es el desarrollo de las personas**, la educación de los seres humanos en valores humanos y espirituales. Si faltan estos valores podemos estar creando un mundo con mucha tecnología, rápidos trenes, veloces aviones, grandes edificios,... pero ¿será un mundo justo donde las cosas se repartan adecuadamente entre todos?